

EL PADRE JORGE MURCIA R. Y LA PAZ

El Carisma que recibió el Siervo de Dios Jorge Murcia Riaño para enriquecer a la iglesia fue precisamente comprender la evangelización como fuente especial para la consolidación de la paz.

Las obras que fundó buscaban formar mujeres y jóvenes del mundo del trabajo, que desde su ser de trabajadores, proyectaran los valores de la doctrina social de la Iglesia, logrando construir la paz por medio del valor de la dignidad de la persona, el diálogo, la justicia social, el respeto a los derechos humanos y a las condiciones para vivir en dignidad.

Tiempo después el padre Murcia lleva a cabo su obra culmen, la Compañía de San Juan, con el deseo de proyectar el amor a Jesús y “ser para El Mundo del trabajo una luz de verdad llena de amor”. Esta obra se consolidó fielmente en el espíritu de servicio, diálogo comprensión y escucha ya que el padre Jorge Murcia reconocía que la paz es un don, es fuente de todo bien para cada individuo y para el pueblo en general.

Una de estas obras fue la Liga de Damas Católicas, donde propuso que mediante la oración y la acción social se trabajará por la conservación y propagación de la fe católica y por el afianzamiento de la paz, tanto en las familias como en la sociedad.

Es así como también el padre Luis María; su hermano, funda el centro ketteler que busca crear acuerdos favor de la clase trabajadora especialmente de la mujer. Busca responder a las necesidades de la época mediante la acción social comprometida y desarrollada con movimientos justos a favor del proletariado.



“
**Ser para El Mundo
del trabajo una luz
de verdad llena de
amor.**”

En esta semana por la paz pedimos a Dios que podamos ser territorio de amor y que ese amor sea el motor que nos impulse a trabajar y esforzarnos por la paz de nuestra Colombia y del mundo entero.

Hna. Teresa Rubio Murcia

